

Los usos de los historiadores: la coloradización de Blas Garay

*Bárbara Gómez**

Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad, N° 26/27, 2021, pp. 241 a 269.

RECIBIDO: 02/03/2021. EVALUADO: 12/03/2021. ACEPTADO: 26/03/2021.

Resumen

Este artículo analiza como la figura del historiador Blas Garay sufrió un proceso de coloradización entre 1940 y 1970, siendo transformado en un referente intelectual del partido Colorado del Paraguay. Las alusiones a su “coloradismo” se inician en 1942 con Natalicio González y en la década del 70 con el Instituto Colorado de Cultura. Los relatos sostienen que Garay elaboró el ideario político que los hombres del siglo XX estaban concretando en su gestión política, identificó el sentido de la historia nacional que culminaba con el partido colorado como gobierno y creó la doctrina histórica del revisionismo nacionalista.

Palabras clave: Blas Garay - Partido Colorado - Natalicio González.

Summary

This article analyzes how the figure of the historian Blas Garay, underwent a coloradization process between 1940 and 1970, being transformed into an intellectual reference of the Colorado party of Paraguay. Allusions to his "coloradismo" began in 1942 with Natalicio González and in the 1970s with the Colorado Institute of Culture. The stories maintain that Garay elaborated the political ideology that the men of the twentieth century were concretizing in their policy management, identified the meaning of national history that culminated with the Colorado party as government and created the historical doctrine of nationalist revisionism.

Keywords: Blas Garay - Red Party - Natalicio González.

* Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. E mail: barbaranataliogomez@gmail.com

Introducción

En este artículo partimos de la hipótesis que la figura del historiador Blas Garay, 1873-1899, sufrió un proceso de coloradización entre las décadas de 1940 y 1970, consistente en transformarlo en un referente intelectual del partido Colorado del Paraguay. Esta hipótesis es producto de una lectura pormenorizada de las semblanzas, biografías y prólogos que se realizaron a lo largo del siglo XX sobre el autor. Las alusiones al “coloradismo” del historiador se inician en 1942 con el prólogo de J. González. De aquí en adelante la idea de un Garay colorado se fue solidificando y extendiendo, llegando a un auge en el proceso durante la década de 1970 con las publicaciones del Instituto Colorado de Cultura por la gravitación y el alcance que tuvieron.

La coloradización del autor no se produjo solo con biografías que lo ubicaban en un papel estelar dentro de los inicios del partido sino también con la creación de grupos de jóvenes denominados “Blas Garay” que brindaban cursos sobre la doctrina del partido desde 1946 hasta casi el fin del siglo. Al año siguiente otro grupo dentro del partido publicó un semanario con su nombre que tuvo una corta vida. Para fines de la década el historiador pasó a formar parte de la genealogía del partido y su muerte, ocurrida en diciembre de 1899, era religiosamente recordada en la prensa partidaria.

La práctica de la coloradización de hombres, símbolos y hechos nacionales era común dentro del partido y se consolidó aún más durante la dictadura de Alfredo Stroessner entre 1954 y 1989. El caso particular que analizamos provoca un interrogante más general: cuál era la necesidad que tenía el partido, a mitad del siglo XX, de incorporar en su genealogía a referentes intelectuales. En estas páginas damos una respuesta a esta necesidad a través del análisis de los argumentos de la coloradización de Garay. Lo que a su vez nos permite esbozar una primera hipótesis. En sus inicios, 1887, el partido estaba conformado por “hombres fuertes”, caudillos excombatientes de la guerra contra la Triple Alianza y carecía de intelectuales dedicados a la construcción del ideario partidario. Esta carencia se potenciaba por la composición intelectual del partido opositor. Pasados casi sesenta años de su fundación la necesidad de construir una genealogía intelectual que sustente al ideario colorado de mitad del siglo XX debe ser comprendida como una de las tantas estrategias para acceder al gobierno que había perdido en 1904.

En los relatos históricos que aparecen en los prólogos y semblanzas entre 1940 y 1970 observamos tres argumentos nodales que sustentan el proceso de coloradización. El primero sostiene que Garay transformó ideológicamente al partido y dio forma al ideario político que los hombres del siglo XX estaban concretando en su gestión de gobierno. Los dos argumentos siguientes refieren a su función de historiador. Consideraban que Garay a través de sus obras encontró y evidenció el sentido de la historia nacional que culminaba en el presente con el partido colorado dirigiendo el país. El tercer aspecto refiere a que se lo identificaba como padre y creador de la doctrina histórica del revisionismo nacionalista que se transformó en historia oficial durante el régimen stronista.

El artículo entonces está dividido en tres partes. La primera contextualiza el papel que desempeñó el partido colorado en la historia contemporánea del Paraguay y presenta a Garay y sus obras en tanto permite comprender los argumentos que sustentan el proceso de coloradización. En la segunda parte se exponen las razones desarrolladas por Juan Natalicio González en el Prólogo de 1942 y en la tercera se analizan las tesis del Instituto Colorado de Cultura de 1975, de Francisco Pérez Maricevich de 1972 y de Bacon Duarte Prado de 1976.

Primera parte: Contexto

Blas Garay vivió y se formó en Asunción, en lo que se conoce como el periodo de posguerra contra la Triple Alianza -Argentina, Brasil y Uruguay-. El conflicto bélico que sucedió entre 1864 y 1870 produjo una destrucción casi total del Paraguay, que perdió más de la mitad de la población y gran parte de sus territorios. Los gobiernos de la posguerra debieron administrar un país completamente quebrado por el conflicto y por las deudas a consecuencia de este. La población estaba enferma, hambrienta y llena de carencias. A lo que se debe sumar la permanente presencia de las potencias aliadas -Brasil y Argentina- más preocupadas por mantener sus intereses que por la reconstrucción del país vencido. En este escenario de carencias Garay se formó como hombre de letras. Estudió en las instituciones más insignes del país fundadas después de la guerra, el Colegio Nacional y la facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

Perteneció a una generación que aprendió la historia nacional con libros escritos por extranjeros lo que incentivó la necesidad de que los propios paraguayos escriban su versión de la historia. Pese al contexto en que vivió produjo textos históricos según los criterios metodológicos del periodo. Diversos especialistas en historiografía paraguaya, como Liliana Brezzo¹ y Tomas Sansón Corbo², concuerdan en afirmar que sus obras inauguran la historiografía erudita, crítica y con uso sistemático de fuentes originales. Su corta vida, 26 años, no fue un límite, enviado por el gobierno a España, recolectó gran cantidad de documentos históricos fundamentales para dirimir las cuestiones de límites con Bolivia, entre otros tantos documentos. Esta experiencia fortaleció su posicionamiento como historiador y le valió el reconocimiento de “historiador defensor de la causa nacionalista.”

El reconocimiento de Garay se dio también en otras facetas que desempeñó como hombre de letras: el periodismo. Tanto en su temprana juventud como redactor, como en sus últimos años de vida cuando dirigió su propio diario “La Prensa”, desde donde denunció el accionar del gobierno, publicó documentos históricos y alentó a los jóvenes a luchar por el bien del país.

La historia del Paraguay desde 1878 y hasta la actualidad no puede ser comprendida a cabalidad sin la Asociación Nacional Republicana o partido Colorado. Creado oficialmente en 1887, sus miembros estaban en el poder hacía casi una década y dominaron la esfera política hasta 1904, cuando fueron derrocados por el partido Liberal. Ambos partidos fueron fundados el mismo año, con escasos meses de diferencia. En estos tiempos el ideario político de ambos no era muy preciso ni tampoco muy diferente, no obstante representaban y defendían intereses opuestos. Pese a que el país tenía una Constitución, 1870, donde se pautaba que era una república representativa y democrática³ la ascensión al poder se realizaba mayoritariamente a través de golpes de estado, propiciados incluso a miembros del mismo partido. Esto evidencia las fuertes tensiones dentro de los grupos políticos en proceso de conformación. Las tensiones entre facciones no eran exclusivas del coloradismo

1 Brezzo, 2011. La historia y los Historiadores.

2 Sansón Corbo, 2015. Despertar en Petrópolis.

3 Constitución Nacional de la República del Paraguay. 1870. Art. 1.

también acompañaron al partido Liberal cuando fue oposición y cuando estuvo en el gobierno, entre 1904 y 1936.

Garay vivió en lo que se conoce como la primera colorada, fue testigo y parte de las tensiones entre las facciones del partido de gubernista en su temprana juventud. En sus últimos años de vida tomó distancia del partido Colorado y mantuvo desde su diario una posición crítica a las acciones del gobierno.

La hegemonía del partido liberal de las primeras décadas del siglo XX estuvo marcada por inestabilidades constantes, escasos fueron los gobiernos que pudieron culminar su periodo. En la década del '30 las fuerzas militares, se transformaron en un tercer concurrente de los espacios de gobierno. Luego de la guerra del Chaco contra Bolivia 1932-1935, se produjo la “revolución febrerista” comandada por las fuerzas militares triunfantes de la guerra, sin espacio para los partidos tradicionales Colorado y Liberal. Las dos décadas siguientes oscilaron entre gobiernos representativos y dictatoriales amparados entre otras cosas por la Constitución de 1940.

En 1954 asumió la presidencia el general Alfredo Stroessner quien construyó a fuerza de prebendarismo, corrupción y muerte un sólido apoyo del partido el Colorado y las fuerzas armadas. Con mano de hierro gobernó durante treinta y cinco largos años, hasta que en 1989 fue derrocado por otro militar también colorado, el general Andrés Rodríguez. Luego de modificar la última Constitución que permitía la reelección indefinida, en 1992, el país comenzó su transición democrática, gobernado siempre por el partido Colorado a través de elecciones democráticas hasta la actualidad. Salvo un pequeño interregno, entre el 2008 y el 2012, cuando gobernó una coalición de dos partidos que fue destituida por un golpe de estado parlamentario.

Como hemos referido la obra histórica de Garay es considerada iniciadora de la producción histórica moderna en el Paraguay. Al respecto la historiadora Liliana Brezzo afirma que

*su breve producción inauguró, desde una perspectiva morfológica, un modelo erudito de escribir historia, apoyado en documentos. Se estaba ante el momento fundacional de la historiografía nacional paraguaya y puede afirmarse, que a partir de estas obras, los debates sobre las visiones del pasado adquirieron una relevancia singular y la producción historiográfica se acrecentó como nunca antes*⁴

4 Brezzo; 2011: 30.

Su breve producción consistió en su tesis para obtener el título de doctor en derecho, cuatro libros publicados, varios ensayos y un sinnúmero de artículos periodísticos que van desde su temprana juventud hasta su muerte en “El Tiempo” -1891-, “La Patria” -1894-, “La Unión” -1894-, “La Opinión” -1895, 1896 y 1897- y en su diario “La Prensa” -1898 y 1899-.

Su primera obra publicada fue el “Compendio elemental de la Historia del Paraguay”, en diciembre de 1896. Era un libro de texto que pretendía reemplazar el libro oficial utilizado en todas las instituciones educativas del país para la asignatura “Historia Patria”. El texto oficial era de 1879 y había sido redactado por dos autores extranjeros, la versión de historia expresada en este era la más socializada por ese tiempo.⁵

El segundo libro fue “La revolución de la Independencia del Paraguay” publicado en marzo de 1897 donde sostiene el papel fundamental del Dr. Gaspar Rodríguez de Francia en la gesta independentista. Cada afirmación realizada es avalada por documentos históricos o por memorias de los protagonistas de los hechos. La obra no fue bien recibida por la intelectualidad paraguaya puesto que el “héroe” de la independencia de Garay había sido el dictador supremo entre 1814 y 1840, quien dio trágico fin a sus compañeros de la gesta libertaria, considerados por entonces como los verdaderos “próceres de la independencia”.⁶

El tercer libro, también de 1897, fue una versión resumida del primero que había sido rechazado por el Consejo General de Educación para uso oficial, titulado “Breve resumen de la Historia del Paraguay”. Pese a que tampoco fue aceptado por el Consejo, el Estado compró 500 ejemplares de la obra para ser repartidas en las escuelas. Recién en la década siguiente sus textos escolares serán aceptados como libros oficiales para las instituciones educativas.⁷

El cuarto y más controvertido fue un prólogo a la obra de Nicolás del Techo “Historia de la Provincia del Paraguay de la Compañía.” Lo escrito por Garay refería poco y nada al texto de del Techo, era una historia sobre las misiones de la Compañía de Jesús en Paraguay. Lo que motivó que el prólogo fuese publicado como un libro autónomo “El

5 Telesca; 2013.

6 Gómez; 2016.

7 Gómez; 2020.

comunismo de las Misiones de la Compañía de Jesús” en septiembre de 1897. Los argumentos eran contundentes, los intereses de los jesuitas eran de carácter económico y no tan cristianos como se suponía y el sistema de organización de las misiones no había sido tomado de las guaraníes.

No existiendo, pues, razones para creer que los jesuitas hayan adaptado al gobierno de las doctrinas las leyes o costumbres de los peruanos o de los guaraníes y chiquitos, debemos pensar que la organización que he bosquejado fue invención deliberada y exclusiva de la Compañía, que no ha desarrollado de una vez con toda la amplitud y relativa perfección que tenía en la época del extrañamiento, sino a medida que se lo aconsejaba la necesidad y la experiencia o se lo consentían las circunstancias históricas⁸

Esta última obra y “La Revolución de la Independencia...” serán las que más se republicarán. Pese al uso exhaustivo de fuentes documentales en ambas, las mismas solo confirmaban las hipótesis de Garay sobre cómo habían sucedido los hechos. El uso de fuentes para sustentar sus hipótesis fue considerado como prueba suficiente para corroborar la veracidad afirmada y como expresión de la validez universal, hasta las investigaciones realizadas por Brezzo, Telesca, Sansón Corbo y Gómez en el siglo XXI.

La figura de Garay mereció a lo largo de todo el siglo XX diversas biografías y semblanzas llegando a un número aproximado de treinta incluyendo a estudios introductorios de las reediciones de sus obras. Hasta 1942 tiempo en que sale a luz el Prólogo que analizamos se había publicado una semblanza escrita por Silvano Mosqueira en el diario El Paraguay en 1903, fue la más cercana temporalmente a la vida de Garay. En ésta afirmaba que el joven historiador se había desvinculado del partido. En 1912 la semblanza fue publicada como capítulo de libro “Semblanzas paraguayas” y en 1923 como prólogo de la primera reedición de “El comunismo de las Misiones” editada por el Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad Nacional. Esta versión conformaba un volumen de la colección “Biblioteca Paraguaya” cuyo objetivo principal era “hacer una colección de títulos que pudieran reflejar la cultura paraguaya no solo para el interior sino también para el exterior.”⁹

8 Garay 1897: 101.

9 Caballero Campos; 2017: 14.

En 1919 Natalicio González publicó “Blas Garay” una semblanza que apareció en los “Anales del Gimnasio Paraguayo” donde realizó un análisis pormenorizado de las obras del historiador sin referencia a sus preferencias políticas ni ideológicas. Casi diez años después, en 1927, el historiador Justo Pastor Benítez publicó en El Diario “Ensayo sobre la personalidad de Garay”, análisis concentrado también en sus textos históricos. En 1932 Carlos R. Centurión publicó un pequeño libro “Blas Garay” con una biografía muy completa del historiador y un análisis pormenorizado tanto de su labor histórica, periodística como diplomática. Específicamente entre 1934 y 1936 N. González republicó en la Revista Guaranía varios artículos que Garay había escrito en “La Prensa” entre 1898 y 1899 sobre temas históricos.

Continuando con la aparición cronológica de los textos en el apartado siguiente nos adentramos al Prólogo de 1942 de Natalicio González

Segunda Parte: Prologar como estrategia política e ideológica

“Tres ensayos sobre historia del Paraguay” es el título de la compilación publicada por González en 1942 desde su propio sello editorial “Guaranía”. El libro conformaba uno de los volúmenes de “Biblioteca Paraguaya” que incluía *“obras de todos los escritores paraguayos desde la época colonial hasta nuestros días, sin prevenciones ideológicas o políticas, ateniéndose únicamente al valor intrínseco de la obra.”*¹⁰ El pluralismo anunciado en la publicidad, alerta Andrea Tutte, no era garantía de neutralidad.

Las obras fueron impresas en Buenos Aires, lugar de residencia de González desde 1937 a causa del exilio político. Lo que puede hacer suponer que tuvo una circulación restringida en Paraguay, en este periodo.

Historiográficamente hablando la compilación tiene un valor excepcional porque además de el “Breve Resumen...” y “El comunismo de las Misiones” se publican por primera vez los capítulos del inconcluso libro “Los organismos políticos del Paraguay estudiados en su historia”. El primer capítulo “La Junta Superior Gubernativa” es la tesis presentada por Garay para obtener el título de doctor en Derecho en 1896 que

¹⁰ Tutte; 2019: 72.

estaba inédita. “El Primer Consulado” el segundo capítulo se había publicado en la “Revista del Instituto Paraguayo” en 1899 y el tercer capítulo había sido publicado en La Prensa y posteriormente por González en la Revista Guaranía. Pero era la primera vez que se publicaba en conjunto y se afirmaba que este libro había quedado inconcluso.

González produjo un discurso performativo sobre Garay, muchas de sus interpretaciones fueron adquiriendo veracidad y legitimidad especialmente a partir del uso que se realizó de estas. A nivel historiográfico González explica que Garay “*perfecciona a Prescott y sigue un método*” y junto a dos de sus contemporáneos Fulgencio R Moreno y Manuel Domínguez crean “*una escuela histórica paraguaya, que no por callada y casi oculta, ha dejado de ejercer hondo influjo en el Río de la Plata.*”¹¹ Y seguidamente justificaba “*fuera el Paraguay país más poderoso, y alcanzara mayor difusión la obra de sus historiadores, el nombre de Garay estaría gozando hoy de resonancia más que continental.*”¹²

Garay era reconocido a nivel nacional como hombre de letras por su producción histórica y periodística no obstante se observa como González va agregando “otros elementos” que amplifican considerablemente los aportes del historiador y que no tienen ningún basamento empírico. La intención era magnificar la relevancia no solo a nivel cultural e intelectual sino también a nivel partidario.

Sobre las influencias internacionales que tuvo Garay, luego de nombrar a Macaulay, Menéndez y Pelayo, Renan, Taine, Michelet y Thiers, González aclaraba “*sin menospreciar a tales maestros, Garay estaba dispuesto a caminar sin andaderas, libre de la coyunda de las admiraciones desafortadas*”.¹³ En este contexto se debe dimensionar la supuesta creación de la escuela histórica paraguaya que González asigna a Garay y sus contemporáneos.

Las dos obras más relevantes de Garay “La independencia del Paraguay” y “El comunismo de las Misiones de Jesús” eran evaluadas por González en estos términos.

Dos obras de contextura tan sólida que han resistido al tiempo, y difícilmente serán invalidadas sus conclusiones, porque cada una de ellas descansa sobre abrumadores aportes documentales. Estos dos libros constituyeron un adelanto de lo que sería la Historia del Paraguay, que Garay ambicionó escribir; cada hecho,

11 González; 1942: 18.

12 González; 1942: 18.

13 González; 1942: 14.

*cada afirmación fundamental o debatida, se erige sobre testimonios de primera mano, que en eruditas notas se señalan e invocan*¹⁴

El nacionalismo de posguerra del '70 atraviesa la obra de Garay, González logra amplificarlo y actualizarlo al nacionalismo de la década del '40. La interpretación de González debe ser comprendida en el marco de sus intereses y en el contexto político de que el partido Colorado estaba fuera del gobierno desde 1904, cuando era posible y no estaba proscrito concurría por escaños en el poder legislativo. Todo el accionar posterior de González consistirá en proponer y producir una renovación dentro del partido como estrategia para volver a ser gobierno.

El vínculo de González con el partido se remonta a 1916 cuando se había afiliado¹⁵. A inicios de la década del 20 y desde la prensa partidaria había desarrollado una militancia sostenida que lo acompañaría toda su vida estando en Paraguay o en el exilio.

Conjuntamente a su activa militancia, Tutte explica que González, tiene tres facetas bien definidas como escritor, editor y político¹⁶, que sólidamente articuladas contribuyen para la concreción de sus intereses políticos partidarios. El autor entendía claramente que la edición era “una herramienta de propaganda y lucha política” fundamental para posicionarse dentro del partido y desarrollar su carrera política.¹⁷ En este marco debe comprenderse la edición de la obra de Garay y de otros textos. Así combatió la ideología liberal, polemizó con sus adversarios dentro del partido y posteriormente defendió su controvertida y corta presidencia de la república entre 1948 y 1949.¹⁸

Conjuntamente a su militancia partidaria González había venido construyendo una imagen como “personalidad de las letras paraguayas” y es desde esta posición que incursionaría activamente en la política partidaria nacional.¹⁹ En una conferencia de 1926 afirmaba que hablaba “*en representación de jóvenes intelectuales colorados que habían asumido enérgicamente las funciones propias de renovación señalando rumbos ideológicos a su asociación política.*”²⁰ Se posicionaba así en el papel de intelectual renovador.

14 González; 1942: 17-18.

15 Tutte: 2019: 63.

16 Tutte: 2019: 52.

17 Tutte: 2019: 51.

18 Tutte: 2019: 51.

19 Tutte: 2019: 63.

20 Tutte; 2017: 45

En 1928 González fue diputado por la ANR, en la década del '30 sostuvo una campaña desde la prensa contra el partido gubernista, el Liberal, argumentado que su carácter era foráneo y en consecuencia contrario al ser nacional paraguayo.²¹ Consideramos que González presenta un Garay muy cercano a su propio accionar, sobre la faceta de periodista de este lo describía en estos términos

Desde el primer día, la nueva hoja [La Prensa] ejerce extraordinaria gravitación intelectual y política, severo pero justo, Garay se erige en censor y guía; basta un artículo suyo para derribar al más encumbrado funcionario, porque ataca con justicia y nunca acusa sin pruebas; sus consejos influyen en las decisiones del gobierno, porque les inspiran el saber y la pasión de la patria. Su pluma corre, sin descanso; hoy adoctrina sobre finanzas y economía; mañana señala rutas a la política internacional; otro día evoca hechos y escenas del pasado; y al siguiente ofrece una acuarela de la vida popular; exaltando lo bueno y condenado lo malo²²

Vale recordar que Paraguay estaba desde 1940 bajo la dictadura de Higinio Morínigo, que duró hasta 1948, con quien González estaba en tratativas de acercamiento personal y partidario. Este acercamiento quedó sellado en 1946 cuando fue designado ministro de Hacienda.

A través de la campaña antiliberal y nacionalista González afirmaba que era “necesario salir del Estado liberal y marchara hacia un Estado paraguayo, autóctono, nuestro, forjado de experiencias pasadas y de grandiosas esperanzas”²³. El Estado debía caminar sin andaderas, libre de la coyunda de las ideologías extranjeras.

A nivel político y económico González afirmaba que Garay

se alzó contra la legislación importada, propugnando la adopción de leyes que fuesen creaciones vivas de la realidad social, combatió el liberalismo económico, no por dogmatismo ideológico ni preocupaciones abstractas, sino por reputarlo funesto en su aplicación a un país de las peculiares condiciones del Paraguay²⁴

Las ideas de González se concretizaron en el “Nuevo Ideario Colorado” de 1934 elaborado junto a Bernardino Caballero, nieto de uno de los fundadores del partido. El “Nuevo Ideario” representó una renovación doctrinaria fundamental basada en el

21 Tutte: 2019:64.

22 González; 1942: 19.

23 Tutte: 2019:65.

24 González; 1942: 21.

orden, la justicia social y la solidaridad.²⁵ Esta renovación doctrinaria era la primera que se hacía en el partido, pero para solidificar aún más su propuesta González explicaba en el Prólogo de 1942

De Garay arranca la grande y decisiva transformación ideológica que se opera en el Coloradismo, y que hace de este partido el instrumento insustituible del renacimiento paraguayo. Los proyectos financieros que Fulgencio R Moreno defendió como Ministro de Hacienda en 1902, son concreciones de lo que Garay sostuvo en ese orden de ideas cuatro años atrás. Desalojado del poder en 1904, el Coloradismo no ha dejado de conocer el influjo de aquel conductor brillante; y el actual Ideario Colorado sería inexplicable sin el antecedente de las ideas que predicó y defendió Garay.²⁶

Así el Ideario que proponía junto a B. Caballero se retrotraía a uno de los primeros intelectuales del partido colorado. De esta forma González unía su propuesta con la del ilustre Garay. Cabe aclarar que Garay no realizó ninguna transformación dentro del partido. El tiempo que militó en su temprana juventud, no tuvo poder de convocatoria y ni de decisión y menos aún cabida en la Junta del partido. González sin embargo lo presenta como “miembro militante del Partido Colorado” aclarando que este “cuenta detrás suyo con la masa mayoritaria del país.”²⁷ Y agrega un detalle relevante sobre la relación de Garay y uno de los hombres fuertes del partido

Y aún hay algo más, que es de desdeñar para su éxito: desde la penumbra de su retiro, el general Bernardino Caballero, fundador y jefe del Coloradismo, en quien la grandeza moral del ciudadano realza las glorias del guerrero, ve complacido surgir este joven extraordinario, a quien está dispuesto a entregar la custodia de la obra común, amenazada a ratos por la corrupción de los unos y las bastardas ambiciones de los otros²⁸

El Prólogo a Garay no solo sirvió para dar a conocer la obra de este sino para empapar de historia y pureza partidaria el proyecto político partidario de González. El propio González explicitaba en el prólogo de su libro “El Paraguay eterno” en 1935 “quiere el autor que se mire su obra, no como cosa de literatura, sino como un acto. Pues lo que busca con ella

25 Tutte; 2017: 42-43.

26 González; 1942: 23.

27 González; 1942: 19.

28 González; 1942: 19.

*es realizar no un fin puramente estético, sino político, o sea la reconquista del Paraguay por el alma aberrojada de ese mismo Paraguay”.*²⁹

Por la forma que presentó González a Garay quedó iniciado el vínculo fundacional y doctrinario del historiador con el coloradismo. Quedaron sepultados desde entonces, 1942, por sucesivas biografías y semblanzas que reproducían el discurso de González, las afirmaciones del primer biógrafo del historiador: Silvano Mosqueira, quien en 1903 expresaba que el acercamiento de Garay al partido colorado había sido en estos términos “*siendo todavía demasiado niño ingresó al partido imperante, en cuya dirección no se le dio participación á que era acreedor por sus eximias dotes de ilustración e inteligencia.*”³⁰ y más adelante aclaraba las causales definitivas del distanciamiento:

*Cuando Garay se convenció de que su hermosa inteligencia no era suficiente título, entre sus compañeros, á ser considerado y respetado cual lo merecía un hombre de su calidad; cuando vio que se le quería asignar, como a tantos otros, el triste papel de un elemento puramente decorativo dentro del partido gobernante, reaccionó y se colocó del lado del pueblo, constituyéndose en su ardiente y apasionado defensor. Mostró que en él no existe la pasta del esclavo que exigen los ineptos para rendir culto farisáico á la inteligencia. Probó la superioridad del poder de las ideas sobre el poder de la materia á la que habían desdeñado el concurso de sus luces. Demostró que él no había nacido para ser el brillante marco de un cuadro lleno de impurezas*³¹

Cabe resaltar que la casi totalidad de los estudios sobre Garay citan párrafos del texto de Mosqueira referidos a la labor periodística y omiten cualquier referencia al aspecto ideológico partidario citado, ni siquiera para poner en dudas sus afirmaciones. Es en este sentido afirmamos que el discurso de González como performativo. El proceso de coloradización de Garay estaba iniciado. Esto no conduce a analizar cuales fueron los usos del partido Colorado en la década del 70.

Tercera parte: El revisionismo paraguayo como historia oficial

29 González; 1935: 4.

30 Mosqueira; 1908: 96.

31 Mosqueira; 1908: 98.

Desde 1954 estaba en el gobierno el general Alfredo Stroessner que como ya señalamos gobernó con mano de hierro hasta 1989. La extensa dictadura puede ser dividida analíticamente en tres etapas principales según Andrew Nickson: la fase de consolidación de 1954 a 1967, la fase de expansión de 1968 a 1981, periodo en el que nos concentramos, y la de descomposición de 1982 a 1989.³²

Explica Nickson que para fines de la década del 60 “*el régimen había adquirido el control total sobre el partido colorado y la oposición tolerada en el país pues las figuras prominentes de la oposición colorada estaban en el exilio.*”³³ Los opositores de otros partidos estaban exiliados o encarcelados y una pequeña facción del partido Liberal participaba en el parlamento. En 1967 se había modificado la Constitución de 1940, que legalizó aún más ciertas prácticas autoritarias, que se consolidaron durante el régimen.

La doctrina histórica oficial del régimen fue el revisionismo histórico, tradición historiográfica que se venía gestando desde 1902 y se consolidó definitivamente con la revolución febrerista de 1936. Definida en ese tiempo como “causa nacional” y rebautizada posteriormente como “revisionismo paraguayo”, el iniciador y padre de esta doctrina fue Juan Emiliano O’Leary (1879-1969), quien incluso tuvo una excelente relación con el dictador Stroessner. Este le erigió un busto en su honor “al más grande defensor de la heredad nacional y figura venerada por todos los paraguayos”³⁴ en los primeros meses de su gobierno, en 1954, y oficializó la doctrina revisionista transformándola en el discurso histórico hegemónico en todos los ámbitos. Explica Nickson que

*esto se repitió a través de un sistema público de educación altamente centralizado (en materias como Historia, Geografía e Instrucción Cívica), en la literatura, en la prensa (Patria y La Voz del Coloradismo) y en la cultural popular, a través de historias, imágenes, paisajes, símbolos y rituales. Mas importante aún, el Partido Colorado, las fuerzas Armadas y, sobre todo, el propio Stroessner estuvieron incluidos en la narrativa, como continuación de la línea histórica de los héroes nacionalistas*³⁵

32 Nickson: 2011: 299.

33 Nickson: 2011: 300.

34 Brezzo; 2014.

35 Nickson; 2011: 320.

A riesgo de sintetizar extremadamente la tradición histórica del revisionismo paraguayo, enumeramos algunas de sus tesis más representativas: historia paraguaya con acentuado carácter nacionalista; idealización del periodo anterior a la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), considerado como edad de oro de la historia del país a la que se aspira a reproducir y volver; el heroísmo del pueblo paraguayo frente al enemigo en la Guerra; la exaltación del presidente y conductor de los ejércitos paraguayos durante la Guerra el Mcal. Francisco S. López y de los grandes hombres que gobernaron el país como el Dr. Francia entre 1814-1840 y Carlos Antonio López entre 1842-1862; la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) fue concebida como una epopeya nacional por el valor con que el pueblo defendió su tierra.

Los fundamentos que combatía el revisionismo son brevemente resumidos por Francisco Pérez Maricevich en estos términos:

1º) negación de la conciencia nacional paraguaya y afirmación que el país en tanto nación independiente existe solo en virtud del capricho y la ambición de unos cuantos dictadores [Francia, C. A López y F. S. López] que impusieron su voluntad al pueblo, 2º) que este pueblo de mayoría netamente indígena, ignorante y absolutamente indolente, ya estaba preparado para ello por la acción de los jesuitas, que dominaron completamente el país durante la colonia; 3º) (...) que la guerra se hizo con propósitos humanitarios para liberar al país de un tirano oscurantista y traerle generosamente los beneficios de la civilización y las luces³⁶

Así Stroessner era considerado el sucesor del Mcal F. S. López en una línea de continuidad nacional. En lo referente al partido colorado era considerado como el segundo reconstructor siendo la continuación del primero, el general Bernardino Caballero, primer presidente colorado entre 1880 y 1886.

de acuerdo con la mitología del partido, mientras que a Caballero se le atribuyó el haber restablecido la deshecha economía en los años posteriores a la Guerra de la Triple Alianza, a Stroessner se le asignó el haber garantizado la paz política y el progreso económico tras la inestabilidad política y la inflación desenfrenada que siguieron a la guerra civil de 1947³⁷

Conviene recordar aquí que para González, Caballero pretendía entregar la custodia de la obra común a Garay, proyecto que se vio truncado por la prematura muerte del

36 Pérez Maricevich; 1972:10.

37 Nickson; 2011: 320.

último. Este pedazo de la historia desaparece completamente en los relatos del 70. Como hemos afirmado el proceso de coloradización de Garay ya se había iniciado, veremos cuales fueron las variaciones acordes al stronismo que se realizaron. Para contemplar estas tensiones es que se habla de “proceso de coloradización”.

La preocupación principal de los intelectuales orgánicos del partido no fue espejar la figura de Stroessner en la de Garay como lo había hecho González con el mismo, sino en unir y demostrar la continuidad entre los intelectuales originarios como Garay que pensaron y concibieron el partido y la concreción de ese proyecto de país que ejecutaba Stroessner en el presente. Para los intelectuales orgánicos Garay no era solo un historiador oficial, era un intelectual y periodista completo, integro y honrado. El partido ya tenía un historiador oficial, publicista y vindicatorio, Juan E O’Leary que era amigo personal de Stroessner.

Por los argumentos que analizaremos es necesario que presentemos de forma más detallada al historiador oficial, creador y cultor del revisionismo nacionalista paraguayo, que ha sido estudiado en profundidad por L. Brezzo, quien lo define en estos términos

conocido como el “vocero del lopismo”, el cantor de las glorias nacionales”, “el poeta del Paraguay”, “el reivindicador”, Juan Emiliano O’Leary (1879-1969) fue el historiador de cuño nacionalista más paradigmático, laureado e influyente del siglo veinte en ese país. En el transcurso de su dilatado itinerario cultural construyó una interpretación del pasado en la que convirtió a la derrota del Paraguay en la guerra con la Triple Alianza (...) en una victoria del paraguayo más inmortal, el Mcal F. S. López, al cataclismo bélico en verdadera “epopeya nacional” y al pueblo paraguayo en el “invicto vencido”. A tal punto esa visión caló en vastos sectores de la sociedad que puede sostenerse que su discurso histórico no fue solo informativo, en el sentido de comunicar hechos y eventos del pasado sino que fue, fundamentalmente performativo, puesto que su lenguaje creó realidades en la memoria colectiva paraguaya que perduraron hasta tiempos recientes³⁸

Cabe agregar que N. González estuvo fuertemente influenciado por O’Leary a quien consideraba su “maestro”.³⁹

La coloradización de la cultura nacional

38 Brezzo; 2014: 02.

39 Tutte; 2017.

Los tres artículos analizados fueron publicados por la editorial del Partido Colorado. El primero es una conferencia titulada “Blas Garay y la ciencia histórica” dictada por el licenciado Francisco Pérez Maricevich. El ciclo de conferencias se tituló “Hombres e Ideas” había sido organizado por el Instituto Colorado de la Cultura, institución fundamental para el desarrollo de la cultural nacional colorada. Otras conferencias dictadas versaron sobre O’Leary, B. Caballero, Fulgencio R. Moreno y otros.

Por entonces Maricevich era jefe de la Biblioteca Nacional y secretario de redacción del diario ABC, que no era oficialista. Su formación académica estaba asociada a los estudios literarios y no tanto a la historia. Había escrito varios libros de poesía, de análisis y crítica poética. La formación literaria no fue un límite para el pormenorizado análisis que realizó de la concepción de historia del joven Garay.

Para Maricevich, Garay sus exposiciones y su concepción de historia en contestación no polémica, en una masa ingente de documentos de primera mano que aporta para avalar sus interpretaciones, que lo hace con *“la intuición genial de que la historia tiene una estructura y de que esta se manifiesta a través de un proceso que acontece simultáneamente en el exterior como en el interior del pueblo constituyéndose ésta en clave maestra del acontecer.”*⁴⁰ La concepción de historia de Garay

*no es otra cosa que una escritura de sentido, es decir: una sucesión de acontecimiento íntimamente relacionados entre sí, disparada hacia la consecución de metas que en último término no se encuentran en un futuro ideal sino en la afirmación cotidiana de valores, puesto que la historia es el pueblo, de alguna manera profunda, y el pueblo, en su esencia, está constituido por hidalguismos y nobles ideas*⁴¹

Vale aclarar que Maricevich fue uno de los primeros en explicar la filosofía de la historia que hay por detrás de la producción de Garay. Discutir las apreciaciones del literato a este respecto excede los objetivos de este artículo.

El segundo texto es el Prólogo sin firma a la reedición de “El comunismo de las Misiones...” y “La revolución de la Independencia...” de 1975, realizado también por el Instituto Colorado de Cultura dirigido por el abogado e historiador Dr. Hipólito Sánchez Quell, los consejeros eran Dr. Dionisio González Torres, Sr. Manuel Frutos

40 Pérez Maricevich; 1972: 13.

41 Pérez Maricevich; 1972: 13.

Pane y el abogado e historiador Leandro Prieto Yegros, hombres fundamentales para la propagación de la ideología colorada nacionalista en las siguientes décadas.

El libro era el segundo volumen de la “Biblioteca de Clásicos Colorados” que publicaría también obras de O’Leary, J. N. González, entre otros. Consideramos que esta Biblioteca de 1975, al igual que la del ‘20 del Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad Nacional y la del ‘40 realizada por González tenían la clara función no solo de hacer difusión sino también de canonización de los textos que se publicaban. La idea de pensar las publicaciones de estas Bibliotecas es planteada por Tutte para un fenómeno que sucedía en la década del 20 en América Latina⁴², nosotros extendemos la función de canonización hasta la década del ‘70 en el marco del régimen stronista. Conviene señalar que la Biblioteca del ‘20 y la del ‘40 que publicaron obras de Garay utilizan la denominación “paraguaya”, durante el régimen la Biblioteca con intenciones similares a las anteriores fue rebautizada como “Clásicos Colorados.” La estrategia de coloradización de la cultura nacional fue una herramienta clave del régimen.

Al igual que otros textos utilizaron como base el Prólogo de González de 1942, sobre todo en lo referente a la parte biográfica de Garay. La primera parte es un resumen de lo que planteaba González, omitiendo la relación de padrinazgo con el fundador del partido B. Caballero y otros detalles. Seguidamente presentaba dos ideas claves: la primera era que Garay fue el iniciador del revisionismo y la segunda

De Garay arranca la grande y decisiva transformación ideológica que se opera en el Coloradismo. Al revés del principio liberal, se antepone la idea de un Estado promotor, organizador, orientador y defensor de los intereses colectivos. Esa línea prosigue a través de las ideas de Moreno, Irala, Pane, Brugada y Mallorquín. Se concreta luego en el Programa del Partido Colorado. Y la pone en marcha y lo convierte en realidad el presidente Stroessner⁴³

Garay era considerado como un transformador ideológico que junto a varios otros hombres de letras del siglo XX prosiguen desarrollando un modelo de Estado que, finalmente, es concretado en el gobierno de Stroessner. Se omite cualquier referencia

42 Tutte; 2019: 58.

43 Prólogo; 1975: 11-12.

a González en este aspecto. Queda de esta forma trazada la línea de conexión entre Garay y Stroessner.

El tercer texto es de 1976 escrito por el escribano Bacon Duarte Prado en su libro “Cinco Semblanzas republicanas: Bernardino Caballero, Blas Garay, Ignacio A Pane, Pedro P. Peña y Manuel Talavera. Duarte Prado tenía formación en docencia y era escribano. En el momento que se publicó la obra se desempeñaba como Senador y tenía una carrera diplomática, además de haber estado en varios puestos políticos y formar parte del equipo de redacción del semanario *El Colorado*. Humberto Velázquez quien presentó el libro, lo refiere como “*biografías compactas pero densas de (...) eminentes probombres del Partido Colorado.*” Y más adelante afirma “*con esta entrega su esclarecido talento de escritor; su versación sobre nuestro pasado político y de las personalidades arquetípicas que fueron protagonistas en él.*”⁴⁴ Debe comprenderse entonces que Garay es un “arquetipo” del coloradismo.

En la semblanza Duarte Prado desarrollaba la importancia de la relación con los antepasados y cuán relevantes eran las biografías a este respecto.

*Interpretamos a nuestros antepasados, a las figuras paradigmáticas de nuestra nacionalidad y de nuestra cultura para tener clara conciencia de lo que hemos de hacer para trazar una línea de continuidad que debemos a aquellos, para no desviarnos de nuestra ruta, y en vez de ceñirnos a algo valioso que viene del pasado, perder el hilo conductor que nos llevará a encontrar nuestro propio genio, nuestra autenticidad. La historia es generoso repositorio que ofrece a nuestra consideración, personalidades ejemplares, los héroes en el sentido de Carlyle, hombres que sintetizan un carácter, una virtud, una pasión dominante, una forma de vida, una vocación excelsa, etc*⁴⁵

El argumento de Duarte Prado justificaba la importancia y la necesidad de trazar una línea de continuidad con las personalidades ejemplares del pasado y señalaba porqué se siguió el hilo conductor que se inició Garay y se concretó en gobierno del “auténtico paraguay” Stroessner.

La presentación de los textos permite identificar que los intelectuales orgánicos del partido usaron a Garay para justificar el rol histórico dominante que tenía el partido en la conformación de la nación, que tomaba cuerpo en el gobierno stronista. Por un lado

44 Báez; 1976: 5.

45 Duarte Prado; 1976: 43.

le daban sustento y al mismo tiempo explicaban porque el partido merecería ese sustento. Este uso no se realizó solo con Garay sino con una infinidad de expresiones sociales, culturales, políticas y económicas.

Como hemos referido González inició el proceso de coloradización “sepultando” definitivamente los argumentos de Mosqueira de 1903

Cuando se lanzó al océano agitado de nuestras disensiones políticas era todavía demasiado niño, demasiado ingenuo para tener un concepto claro de nuestras cosas y nuestros hombres. Sus juicios no eran todavía suficientemente reposados y serenos, y más tarde los modificó, levantando el vuelo de su espíritu á regiones más altas y puras⁴⁶

La versión de Pérez Maricevich es otra

su adhesión y acción políticas dentro del Partido Colorado tienen una motivación única; el apasionado amor por su pueblo. Este patriotismo – o nacionalismo como se lo quiera llamar- se hallaba en él conceptual – aunque tácitamente-estructurado, era y seguro que Garay lo hubiera expuesto doctrinal y metódicamente alguna vez, conforme con ciertos indicios inequívocos dispersos en su prosa suelta en los periódicos⁴⁷

La afirmación del literato es más cercana a una expresión de deseo que a un hecho histórico. El patriotismo o nacionalismo de Garay solo podía ser canalizado a través del partido en vistas a los que este significaba para la nación paraguaya.

Para Duarte Prado Garay se asocia al partido por patriotismo con un sentido manifiesto nacionalista

con su sano patriotismo, con sus ideas políticas claras y definitivas, fuerza era que Blas Garay eligiese como partido en que militar y aplicar su talentos y capacidades, aquel cuyo sentido nacionalista es manifiesto, cuyos fundadores venían de la historia, cuya ideología se afirma en los más íntimos estratos de nuestros valores autóctonos y autonomistas, aquel que rezuma paraguayidad en todos sus aspectos esenciales, aquel partido en que se refugiara todo el Pueblo Paraguayo que sentía bullir en sus corazones el más puro y acrisolado sentimiento de Patria y Soberanía: el gran partido colorado. Blas Garay, militó en nuestras gloriosas filas y como todos nosotros entendió que ser colorado era la mejor manera ser paraguayo.⁴⁸

46 Mosqueira; 1908: 58.

47 Pérez Maricevich, 1972:7-8.

48 Duarte Prado; 1976: 55.

Tanto Pérez Maricevich como Duarte Prado citan párrafos del texto de Mosquiera, lo que consideramos como indicador que conocían la opinión del autor.

Una vez cimentado los argumentos de la elección del partido Duarte Prado explicaba porque era necesario mirar al pasado.

*A nosotros debe interesarnos profundamente la Historia patria, porque nos hallamos en una etapa en que se va perfilando nuestra fisonomía como pueblo. Debe interesarnos profundamente recoger las experiencias de las generaciones antecedentes para poder captar lo que de íntimo, entrañable y substantivo aquellas presentan y que puedan guiarnos y orientarnos hacia lo que nos proponemos ser cómo pueblo y cultura*⁴⁹

La historia patria nos guía y orienta por esto hay que interesarse por el pasado y los historiadores que escriben sobre este, en tanto los hechos sirven de guía y orientación.

*“Y dentro de la Historia Patria, nuestro gran Partido Colorado (...) ofrece un rico filón de personalidades egregias, figuras arquetípicas, temperamentos forjados en el bronce de la inmortalidad”*⁵⁰

y Garay es uno de ellos. En tal sentido es necesario revisar las experiencias de las figuras arquetípicas del partido que son en realidad del pueblo paraguayo y aún más lo que fueron historiadores. Para Duarte Prado Garay *“interpretó nuestra historia conforme su idea de Patria, con un sentido autonomista afirmando su aspecto heroico y ponderando con justeza los factores de nuestra gloria pretérita así como aquellos que se oponían a nuestro progreso”*⁵¹ y aclaraba que Garay *“concibió a la Patria como una entidad substantiva, autónoma y libre, capaz de forjar por sí sola su propio destino a través de sus hijos esclarecidos.”*⁵²

En ese momento el Paraguay estaba siendo dirigido por un hijo esclarecido de la patria paraguaya -Stroessner-. A partir de este argumento Garay se tornaba biografable, porque de esta forma se evidencian los caminos que se deben transitar a nivel político, ideológico y económico para llegar a ser el pueblo y la cultura que se quiere. Cabe aclarar que no todas las personas son figuras paradigmáticas de la nacionalidad y la cultura. Así el escribano explicaba

En toda sociedad coexisten y conviven los forjadores de la Cultura y los espectadores impasibles. (...) la cultura supone un hecho de selección, surge una

49 Duarte Prado; 1976: 42.

50 Duarte Prado, 1976: 44.

51 Duarte Prado, 1976: 51.

52 Duarte Prado; 1976: 51.

*élite cultural, un núcleo de espíritus robustos y creadores, quedando en posiciones marginales, la multitud, la masa anónima que solo participa de ciertos aspectos de la Cultura, sobre todo en lo relacionado con la técnica y el confort. Ella poco o nada aporta para el enriquecimiento del espíritu social. El progreso consiste ciertamente en que aquella minoría se convierta en mayoría y aún en totalidad*⁵³

Garay en tanto forjador de la cultura se ganó justamente un espacio en la obra de Duarte. Pero no eran estas las únicas cualidades del historiador decimonónico ya que

*como político (...) perteneció al linaje de aquellos que conciben o practican como un noble apostolado de bien social, como una escuela de verticalidad de la conducta, como un compromiso con la sociedad y con los ideales permanentes de Patria y Humanidad. Su patriotismo sin mengua presidió sus afanes políticos, integérrimo e inmaculado, con la seguridad de que se hallaba abroquelado contra la coalición de los réprobos*⁵⁴

Las cualidades éticas como el “noble apostolado del bien social” y otras se tornan relevantes y necesarias para presentar a Garay en su faceta de periodista. Pese a la relevancia que designa el quehacer histórico Duarte Prado resalta mucho más la faceta periodística y la presentaba en estos términos

*(...) funda un periódico bajo su dirección “La Prensa”, que será una de las voces más autorizadas del periodismo paraguayo de todos los tiempos. Sus campañas de opinión marcan el punto más alto en el semáforo de su vida pública. Se erige en adusto censor de la vida política y administrativa; no transige; va a fondo, lanza andadas de verdades, argumentos y razonamientos irresistibles hasta imponer la verdad y la justicia: no hay mal funcionario ni político que se sienta seguro frente a este desfacedor de entuertos, joven y brioso que no hesita para herir abí donde hay que hacerlo en defensa de una causa justa*⁵⁵

Duarte Prado resaltaba la actitud crítica que Garay tenía desde su diario a fines del siglo XIX. Esta posición no era posible en la década del 70 porque no había libertad de prensa. Este detalle obliga a repensar que buscaban los intelectuales colorado en un hombre de letras del siglo anterior.

Conviene referir aquí que lo que se conoce como la primera era colorada 1878- 1904, tiempo en que vivió Garay si había libertad de prensa.⁵⁶ La forma en que plantea Duarte

53 Duarte Prado; 1976: 39.

54 Duarte Prado; 1976: 54.

55 Duarte Prado; 1976: 47.

56 Warren; 2011.

Prado hace suponer que durante el stronismo la prensa gozaba de las mismas libertades que gozaron los hombres del fin del siglo. Seguidamente sostiene “*a sus certeros impactos se debió que la administración pública se depurase de malos elementos; La Prensa (...) barría con todos. Sus campañas le aureolaron de un prestigio enorme en la opinión pública, de la cual era auténtico vocero.*”⁵⁷

Así para Duarte Prado Garay era un excelente periodista porque tenía todas las características necesarias, “*poseía la levadura del auténtico periodista, aquel que acomete con bríos irresistibles contra los aspectos negativos de la sociedad, sus crónicas corruptelas, sus estructuras viciadas y carcomidas por la presencia del mal.*”⁵⁸

Duarte Prado había expresado que él estaba perfilando la fisonomía de Paraguay como pueblo por ello era necesario interesarse en la historia patria, puesto que brindaba herramientas que orienta y guía para no perderse del camino y perfilar el mejor Paraguay posible. Garay fue un forjador de la cultura del siglo anterior por ello era necesario abreviar no solo en sus textos de historia sino también en su accionar como periodista desde donde lanzaba andadas de verdades para imponer la verdad y la justicia, acometer contra las corruptelas y estructuras viciadas. Estos eran los preceptos que enseñaba Garay a través de su labor periodística y que Duarte Prado consideraba guía, orientación y referencia. La realidad de la década del '70 poco tiene que ver con esos preceptos, el autor usaba la figura de Garay para “transparentar y limpiar” la gestión gubernamental de Stroessner.

Garay padre del revisionismo histórico

Como hemos afirmado quien detentaba la paternidad del revisionismo era O’Leary. Al respecto presentamos una cita de Brezzo donde explica cómo el movimiento reivindicatorio que el publicista venía realizando desde 1902 se transformó en “revisionismo paraguay”

el 15 de septiembre de 1948 el presidente del Instituto Juan Manuel de Rosas de Investigaciones Históricas (...) Mario Cesar Gras, le envió a O’Leary una nota

57 Duarte Prado; 1976: 47.

58 Duarte Prado; 1976: 52.

notificándole la designación como integrante de su Consejo Académico. Este contacto epistolar no es un dato menor puesto que, hasta donde hemos podido llegar en nuestra indagación, fue a partir de esas fechas cuando comenzó a designarse revisionismo paraguayo al discurso de O'Leary; denominación que se extendería en los años siguientes. El intercambio epistolar entre O'Leary e historiadores argentinos (...) y otros adscriptos a la tradición revisionista se robusteció, y, con él, la identificación del "laureado historiador paraguayo" como un símbolo viviente del revisionismo histórico que abarcaba fraternalmente a los hijos de las naciones de la cuenca del Plata⁵⁹

Como lo afirma la autora la denominación de revisionismo se extendió mucho más aún durante el stronismo, transformándose en la doctrina oficial. Llama la atención entonces la necesidad de retrotraer el inicio de la corriente hasta Garay.

Blas Garay desarrolla su labor y yergue su gran figura en los comienzos de la tarea generacional. Pero él no está solamente en los inicios cronológicos sino, fundamentalmente, en los inicios temáticos e ideológicos de la misma. Es decir, en él se configura o de él parte, esencialmente, el ángulo de visión desde el cual la generación -y aun casi toda la historiografía paraguaya posterior- analiza y expone el proceso histórico de nuestro país. Este ángulo de visión esta actitud, es el revisionismo histórico. O, en otras palabras, el sentido nacional de la historia⁶⁰

La misma idea era expresada en el Prólogo de 1975 "Es además, el primero de los revisionistas paraguayos."⁶¹

El Instituto Colorado de Cultura a través de estas publicaciones instaló la idea de que Garay fue el iniciador cronológico, temático e ideológico del revisionismo. Antes de adentrarnos a la explicación de Maricevich sobre el "sentido nacional de la historia" y para tratar de entender porque los hombres del '70 querían retrotraer la paternidad de la doctrina oficial citamos un comentario del propio Garay donde se expresaba su idea de historia en "La revolución de la Independencia" de 1897,

si los hechos históricos hubiesen de amoldarse a las preocupaciones por la ignorancia o por la pasión engendrada, no mereciera la historia el dictado de imparcial dispensadora de justicia ni fuera posible que llevase a cumplido efecto su misión de otorgar el aplauso injustamente negado o anular el elogio tributado injustamente y antes fuera sierva de las prevenciones de la posteridad, que no guía y maestra suya, y no pudiera encauzar sus juicios cuando se descarriasen. Preciso es que la verdad resplandezca por encima de todas las cosas, y no es el menor sacrificio exigido al

59 Brezzo; 2014: 07.

60 Pérez Maricevich; 1972: 8.

61 Prólogo;1975: 09.

historiador éste de hacer tabla rasa de las nociones adquiridas sobre los personajes y los sucesos en que se ocupe, despojarse de toda idea preconcebida, para que más desembarazadamente perciba la luz que brota de los documentos y otras fuentes y de una crítica desapasionada y sana.⁶²

A continuación presentamos párrafos de una carta de J. E. O’Leary de 1927, donde expresaba su concepción de historia, desde la cual escribió todos los textos canónicos del revisionismo nacionalista paraguayo

La historia objetiva no es posible, es pura hipocresía, la historia es y debe ser espejo animado de la vida, no cementerio de estatuas. Es resurrección, como dijo Michelet. En ella deben chocar de nuevo las pasiones que forman la trama de nuestra existencia. El historiador es, ante todo, un hombre que se transporta al pasado, que agita el mar muerto de lo que fue, que interviene en el drama fenecido, participando de las inquietudes de sus actores. No es un Dios que contempla su obra desde lo alto y la reproduce por imperio de su voluntad omnipotente. No. En él revive el pasado y él mismo es una simple prolongación del pasado. El historiador de una guerra es así, siempre, un combatiente, un actor más de la lucha, un último sobreviviente que habla por todos los que murieron. Desde Jenefonte hasta Thiers no ha dado ni se dará historiador “imparcial”, el historiador “sereno”, el que haga lo que dado en llamar “historia objetiva”⁶³

Las citas permiten dimensionar el cambio que implicaría transformar a Garay en el padre del revisionismo, como un hombre de su tiempo bregaba por una historia imparcial, basada en documentos y otras fuentes que permitía sacar la verdad a la luz. Consideramos que el cambio de paternidad del revisionismo tenía la función de fortalecer los inicios de este movimiento, crear una continuidad entre Garay y O’Leary. Ambos autores trabajaban periodos históricos diferentes entonces aunque hayan tenidos concepciones de historia distintas sus relatos no se superponían ni contradecían. La paternidad de Garay es algo claramente fomentado desde el Instituto de Cultura Colorada, luego de la muerte de O’Leary en 1969. Se debe aclarar no obstante que no hubo una política de invisibilización del “maestro” lo que se evidencia en publicaciones y conferencias en su honor.

Pese a que Stroessner se sirvió de la doctrina nacionalista para justificar y sostener su gobierno, a partir de las afirmaciones de los hombres del ’70, identificamos una

62 Garay; 1897:101.

63 O’Leary en Brezzo; 2011: 368.

necesidad de actualizar los parámetros teóricos y metodológicos de la doctrina oficial. No suponemos que reescribirían la historia según los criterios propuestos por Garay pero si conseguirían “lavarle la cara” a la propuesta vindicatoria de O’Leary.

Retomando los argumentos expuestos por Maricevich, el sentido de la historia se evidencia en distintos aspectos. Inicialmente sostiene que es Garay “*el primero que luego de la Independencia, escribe metódica y globalmente la historia de su país.*” Además le da un orden “*a la ingente masa de hechos, de situaciones, de personajes, de interpretaciones, debió encontrarle un sentido, una razón, un movimiento coherente. Esto es debió diseñar una estructura en proceso*”⁶⁴ Garay era presentado como el primer paraguayo que organiza y periodiza la historia de la nación, le encuentra el sentido y la conexión a los hechos. “*Basta abrir uno cualquiera de sus libros panorámicos -digamos el breve Resumen de la Historia del Paraguay- y averiguar, por su índice, la disposición de la materia. He aquí esa disposición que, al configurar una estructura de sentido, supone una interpretación críticamente lúcida.*”⁶⁵

Para Maricevich la obra de Garay tiene un sentido como un todo, luego de esas primeras grandes obras que abarcan la historia de la nación paraguaya desde el descubrimiento hasta el fin de la guerra, aborda dos hechos fundamentales para la historia nacional: la independencia y las misiones jesuíticas y de ellos hace dos libros

*No es presumible que Garay escribiese esos libros fuera de toda deliberación y conciencia metódica en el sentido de que esos fenómenos no sean particularmente relevantes dentro de su concepción interpretativa del proceso histórico paraguayo. En autor tan reflexivo inteligente y erudito como lo es Garay, es menester bajo el grave riesgo de falsearlo, no suponer una coherencia crítica entre las distintas partes de su total*⁶⁶

Al estudiar pormenorizadamente la biografía de Garay y cómo se fueron gestando y elaborando los libros la deliberación de la que habla Maricevich no es tan claro el sentido, no hay armonía ni organización en sus libros y si situaciones particulares que lo fueron llevando a los temas abordados.

Siguiendo el razonamiento de Maricevich el sentido que Garay da a sus textos históricos debe ser comprendido como producto del contexto. El contexto es el de la posguerra donde el relato de los vencedores se volvió hegemónico y él necesitó revisar

64 Pérez Maricevich; 1972: 9.

65 Pérez Maricevich; 1972: 09.

66 Pérez Maricevich; 1972:10.

ese relato “*me refiero a la deformada imagen que de nuestro pueblo y su historia habían montado tendenciosa y conjuntamente los vencedores de la guerra, sus ideólogos extranjeros y sus esbirros nacionales.*”⁶⁷ Así los caracteres fundamentales de la obra historiográfica de Garay “*constituyen los elementos esenciales del revisionismo de raíz nacional que inicia.*”⁶⁸ Seguidamente refiere a los dos libros fundamentales explicando cuales fueron los puntos de combate desde el revisionismo paraguayo. Sobre el libro del Comunismo de las Misiones dice

*Este libro construido en base a una abrumadora profusión de documentos de los que la mayor parte pertenece a los propios jesuitas, es una soberbia carta de desafío contra los desvirtuadores de la realidad histórica paraguaya. Garay demuestra en el paso a paso, con fría y tensa objetividad, el proceso por medio del cual la Compañía fue perdiendo su primitivo don evangelizador para convertirse, finalmente en una profana empresa mercantil de enorme productividad y con no disimulados propósitos de beligerancia política*⁶⁹

Sobre la Revolución de la Independencia expresaba que representan “*otras de las demostraciones conclusivas y poderosamente eruditas de la antigua existencia y afirmación permanente de la conciencia nacional.*”

El sentido de la historia de Garay permitió ordenar la historia paraguaya y demostrar que la conciencia nacional fue anterior a la gesta independentistas y que los jesuitas no consiguieron dominar ni adormecer al bravo pueblo paraguayo que luchó hasta el final de la guerra del '70. Ya al final de la conferencia Pérez Maricevich comentaba

*Nosotros hemos recogido su bandera y los ideales por los que luchó y murió, su nacionalismo integérrimo manifiesto en su apasionada ansia de bienestar y progreso para su pueblo, fueron rescatados por el Presidente Stroessner con la misma paraguaya decisión con que en su corazón y en su mente los albergaba Blas Garay.*⁷⁰

Reflexiones finales

A través del recorrido presentado mostramos como se fue desarrollando el proceso de coloradización de la figura de Blas Garay, evidenciando las necesidades generales a

67 Pérez Maricevich; 1972:10.

68 Pérez Maricevich; 1972: 11.

69 Pérez Maricevich; 1972: 12.

70 Pérez Maricevich; 1972: 17.

partir de las cuales se buscaba un intelectual de origen y conjuntamente como se neutralizaron las afirmaciones de Silvano Mosqueira de 1903 que podrían haber llegado a poner en dudas dicho proceso.

Es fundamental comprender que el proceso fue progresivo y estuvo transversalizado por los intereses y necesidades de los protagonistas. Lo que queda particularmente claro en el caso de Natalicio González y en menor medida con los “intelectuales orgánicos” del partido de la década de 1970. No porque no hayan tenido intereses propios sino porque el proceso en ese momento respondía a una causa mayor, sostener y justificar el régimen de Alfredo Stroessner. Este aspecto justifica las variaciones en el relato sobre el vínculo de Garay con el partido.

Consideramos que el accionar de la maquinaria estatal al servicio del coloradismo durante el stronismo fue fundamental para la expansión y consolidación del proceso. Así mismo, el sentido de la historia que se le atribuyó haber descubierto tenía la función principal de justificar el gobierno del dictador.

FUENTES

Constitución Nacional de la República del Paraguay. 1870. Asunción.
Duarte Prado, B. 1976, *5 Semblanzas Republicanas*, Asunción.
Garay, B. 1897, *La revolución de la Independencia del Paraguay*. Establecimiento tipográfico de la viuda e hijos de Tello, Asunción.
Garay, B. 1897, *El comunismo de las Misiones*. Librería y Casa editora Uribe, Asunción.
González, J. N. 1942, “Prólogo Blas Garay” en Garay, B. *Tres ensayos sobre historia del Paraguay*, Guaranía, Asunción, pp. 7 a 24.
González, J. N. 1935, *El Paraguay Eterno*, Editorial Guaranía, Asunción.
González, J. N. 1919, “Blas Garay” en *Los Anales del Gimnasio Paraguayo*, Asunción.
Instituto Colorado de Cultura. 1975, “Prólogo Blas Garay” en Garay, B. *El comunismo de las Misiones. La revolución de la Independencia del Paraguay*, Instituto Colorado de Cultura, Asunción del Paraguay, pp. 7 a 14.
Mosqueira. S. 1908, *Semblanzas paraguayas*, Talleres Nacionales de H. Kraus, Asunción.
Pérez Maricevich, F. 1972. *Blas Garay y la ciencia histórica*, Partido Colorado, Asunción.

BIBLIOGRAFÍA

Brezzo, L. 2014. “El historiador y el general: imposiciones y disensos en torno a la interpretación pública de la historia de Paraguay” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, pp. 1 a 14.
Brezzo, L. 2011 “La historia y los historiadores” en Telesca I. (Coord.) *Historia del Paraguay*, Taurus, Asunción, pp. 19 a 40.
Brezzo; L. 2011. “¿Qué revisionismo histórico? El intercambio entre Juan O’Leary y el Mariscal Pietro Badoglio en torno al El Centauro de Ybycui” en Casal J. & Whigham (Eds) *Actas de las II Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*, Tiempo de Historia, Asunción.
Caballero Campos, H. 2017. “Entre Clío y Astrea: la Biblioteca Paraguaya del Centro de Estudiantes de Derecho” en *Dialogos*, Vol. 21, Núm. 1, pp 13 a 25.
Gomez, B. 2020. “¿Quién manda en la educación paraguaya? La prohibición de Francisco Tapia, 1898” en *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*, Núm. 11, pp. 1 a 26.
Gomez, B. 2016, “Verdad e historia en ‘La revolución de la independencia del Paraguay de

Blas Garay’ en *Estudios Paraguayos*, Asunción. Vol. XXXIV, pp. 65 a 85.

Nickson, A. 2011, “El régimen de Stroessner (1954-1989)” en Telesca I. (Coord.) *Historia del Paraguay*, Taurus, Asunción, pp. 297 a 329.

Telesca, I. 2013. “La república de los historiadores del Paraguay posbélico” en *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, Asunción.

Tutte, A. 2017. “Juan Natalicio González y la revista cultural Guaranía: sociabilidades intelectuales y proyecto político” en *Anuario del Centro de estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, Núm. 17, pp. 40 a 60.

Tutte, A. 2019. “Una patriótica empresa: estrategia editorial y proyecto político de Juan Natalicio González” en *Revista Paraguaya de Historia*, Vol. II, Núm. 2, pp.49 a 80.

Sansón Corbo, T. 2015, *Despertar en Petropolis. Andrés Lamas y la influencia de Brasil en la historia de los estados de la Cuenca del Plata en el siglo XIX*, Sicut Serpentes, Montevideo.

Warren, H. *La reconstrucción del Paraguay, 1878-1904*, Asunción. Editora Continental.